



Con una brecha en torno a los 10 puntos porcentuales con los particulares pagados:

Uno de cada cuatro egresados de colegios públicos abandona la educación superior al primer año

MACARENA CERDA

Aun después de ingresar a una universidad, centro de formación técnica o instituto profesional, el origen escolar continúa asociado a la probabilidad de mantenerse estudiando, con brechas del sistema que parecen también proyectarse hacia la enseñanza superior. Mientras uno de cada cuatro estudiantes provenientes de colegios públicos no continúa tras el primer año, en egresados de recintos particulares pagados esa cifra se reduce a cerca de la mitad.

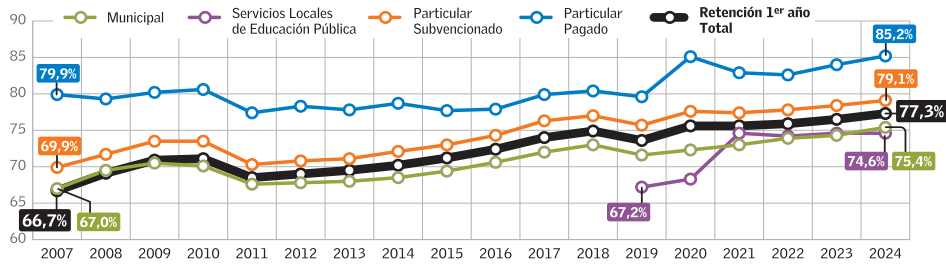
De acuerdo con datos del informe de retención del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) 2024, la permanencia durante el primer año alcanza un 85,2% para los estudiantes egresados de establecimientos particulares pagados, un 79,1% en quienes provienen de particulares subvencionados y un 75,3% entre egresados de colegios públicos.

La serie histórica muestra que la permanencia ha aumentado en todos los grupos desde 2007, pero sin modificar de manera sustantiva las diferencias asociadas al origen escolar (ver infografía). Pese a la mejora general del sistema, la distancia entre ambos grupos se ha reducido solo en torno a tres puntos porcentuales en casi dos décadas, manteniendo una brecha que se repite en el tiempo.

Esto ocurre en un contexto en que el acceso a la enseñanza terciaria ha aumentado (debido a la implementación del Crédito con Aval del Estado en 2006 y,

A pesar de que la retención ha crecido a través del tiempo, la brecha según la dependencia de origen de los estudiantes se ha mantenido desde 2007. Entre la pública y privada, el margen se ha reducido solo cerca de tres puntos en 17 años.

Evolución retención de 1er año de carreras de Pregrado por tipo de dependencia del establecimiento secundario de origen



Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES)

EL MERCURIO

“El desafío es seguir abordando las desigualdades estructurales que inciden en la deserción, especialmente la calidad de la educación escolar”.

MAURICIO SALGADO
SOCIÓLOGO DE LA U. DE CHILE

posteriormente, la gratuidad para el 60% más vulnerable de la población) y ha incorporado a un mayor número de estudiantes provenientes de establecimientos públicos.

En 2025, la matrícula de la educación superior en Chile alcanzó 1.455.639 estudiantes.

“Hay que superar esa brecha”

Ernesto Treviño, doctor en Educación por la Universidad de Harvard, afirma que “esta brecha, si bien es persistente en el tiempo, también esconde una realidad, que es que actualmente

tenemos una mayor representación de estudiantes de colegios públicos en la educación superior”. Asegura que “hay que superar esa brecha, no puede seguir de la misma manera”.

Para Carlos Guajardo, académico de la Facultad de Educación de la U. Central, las competencias de entrada de los alumnos que inciden en estas cifras son “la ausencia de estrategias de estudio (...), habilidades de autorregulación, el nivel socioeconómico y cultural de los estudiantes de colegios principalmente públicos”. Con todo, dice que “el aumento de la retención no es un factor que eli-

mine la estratificación”.

Al respecto, Gonzalo Muñoz, académico de la Facultad de Educación de la U. Diego Portales, señala que “la pregunta central para las políticas es si estamos haciendo lo suficiente para acompañar a quienes llegan con menos recursos y más desventaja. Las IES tienen aquí una responsabilidad ineludible: no basta con abrir las puertas, hay que asegurarse de que el primer año sea también una experiencia de acogida, orientación y apoyo efectivo”.

En tanto, el sociólogo Mauricio Salgado, de la U. de Chile, indica que, “junto con mantener y forta-

“No basta con abrir las puertas, hay que asegurarse de que el primer año sea también una experiencia de acogida, orientación y apoyo efectivo”.

GONZALO MUÑOZ
ACADÉMICO DE LA U. DIEGO PORTALES

lecer los beneficios, el desafío es seguir abordando las desigualdades estructurales que inciden en la deserción, especialmente la calidad de la educación escolar”.

“Acceso acompañado y apoyo efectivo”

La Subsecretaría de Educación Superior respondió por escrito que la retención del primer año “alcanza en la cohorte 2024 un 77,3%, el nivel más alto desde que existe esta medición. Complementariamente, la evidencia del programa PACE (Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior) muestra que sus estudiantes —mayoritariamente provenientes de contextos de menores ingresos— registran tasas de retención superiores al 80% en cohortes recientes, como el 82% observado en 2022, cifras comparables e incluso superiores al promedio del sistema. Esto demuestra que el acceso acompañado y con apoyo efectivo incide positivamente en la permanencia”.